

J. MADRID SORIANO, 2004: *Los procesos de relación de ayuda*. Prólogo de José Antonio Marina, Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao, 860 pp. Por Alejandro Rocamora Bonilla.

El ser humano es limitado y como tal no puede resolver todos los problemas que a lo largo de su vida se le presente. Necesita al otro para seguir viviendo y, en ocasiones, para recuperar la paz y felicidad perdida por algún conflicto. El solicitar ayuda no significa que somos deficientes o que no tenemos recursos para solucionar el problema, sino más bien estamos poniendo de manifiesto que ante todo somos «personas», incardinadas en un espacio y en un tiempo, que nos puede producir angustia. Por lo tanto el pedir y ofrecer ayuda es una práctica diaria en la convivencia humana.

Este es el guión y contenido del libro de Jesús Madrid. Sus más de 800 páginas están dedicadas a la labor de facilitar la ayuda al otro, que hacemos como psicólogos, psiquiatras, orientadores familiares, trabajadores sociales o terapeutas familiares. Es un libro escrito desde la experiencia clínica e ilustrado con innumerables textos de especialistas en la materia, pero que también rezuma un vasto conocimiento de las diversas escuelas psicológicas, dando a su contenido una visión panorámica de la relación de ayuda. Además, su presentación es exquisita; se ha cuidado con esmero el aparato científico (citas a pie de página, notas aclaratorias, textos literales de otros autores con otro tipo de letra, amplia bibliografía, etc.) y se ha conseguido un perfecto armazón entre todas sus partes.

Jesús Madrid, psicólogo y gran conocedor de los temas terapéuticos, que ha puesto de manifiesto en conferencias y «encuentros de fines de semana» y por su propia experiencia personal como clínico, plantea en estas páginas un *Modelo conjuntivo* de ayuda, que se inscribe dentro de la *Terapia integrativa*. Y como tal, reflexiona sobre la persona que pide ayuda, en una doble perspectiva: *el problema objetivado que plantea y el propio problema relacional* que surge ante el mismo hecho de la consulta. Es decir, en todo encuentro terapéutico, afirma el autor, deben resolverse dos cuestiones: *el motivo de la consulta y el problema que surge en la relación terapeuta-paciente* (que a veces produce miedo, rechazo, sospecha, etc.). De ahí el plural del título del libro: los procesos... ya que se estudia y se indican estrategias para abordar tanto «el problema objetivado» como el posible problema entre el terapeuta y paciente. Y por esto mismo es «conjuntivo», pues abarca uno y otro problema.

El libro es como un hermoso árbol, que tiene tres grandes ramas, en las que se divide el texto: *Sección I: Cuestiones introductorias de la relación de ayuda*, además de desarrollar un marco antropológico de la ayuda psicológica y el concepto integral de persona, describe la relación de ayuda como proceso de comunicación interpersonal, para finalizar con una visión general del modelo conjuntivo de ayuda, que constituye el fundamento teórico de toda la obra. *Sección II: El proceso del encuentro personal*, donde aborda temas tan interesantes como las cualidades facilitadoras de la relación de ayuda y una teorización de la entrevista en el contexto existencial del encuentro personal. Y es en la insistencia en el «problema relacional» donde se pone manifiesto uno de los aspectos originales de este libro. *Sección III: El proceso de resolución del problema objetivado*, es la más extensa de todas. De forma exhaustiva se analizan las tres etapas de la relación de ayuda: Comprensión del problema objetivado, reestruc-

turación del problema y cambios de comportamiento. Se describen las bases teóricas de este proceso, ilustradas con ejemplos clínicos y con matizaciones de los autores especialistas en la materia correspondiente. De esta sección habría que destacar «El proceso de la terminación de la relación de ayuda», por la importancia que da a la finalización del encuentro terapéutico y las sugerentes bases que establece para que la acción clínica concluya de forma correcta. El libro acaba con un apéndice sobre *La relación de ayuda por teléfono*, que es como un «caso práctico» donde se pone de manifiesto toda la riqueza de los contenidos anteriores.

Cada capítulo comienza con un resumen del anterior y una exposición de lo que se va a desarrollar a continuación. Lo que da una gran coherencia a todo el libro. Los que tenemos una formación aristotélica nos agrada esta forma de ir desgranando las cuestiones, que como un ramo de cerezas, todas van unidas, aunque todas son independientes. A pesar de la gran información que nos aporta, eso no impide «ver el bosque» de la relación de ayuda. Es más, uno «va tragándose las cerezas» sin atragantarse y tras cada capítulo siente la curiosidad por seguir leyendo, por seguir trepando por las ramas del bello árbol.

La misma savia recorre todo el árbol de este libro: es un modelo de terapia integral y además conjunto. Es decir, se incorporan técnicas de diversas escuelas psicológicas, pero no pegadas sino integradas en el propio esquema del autor, partiendo de una concepción global de la persona y además se considera al encuentro terapéutico guiado por una doble corriente: el problema relacional y el problema objetivado.

Como el mismo autor afirma, en la Introducción, este libro puede ser utilizado tanto por los profesionales (psicólogos, psiquiatras, trabajadores sociales, terapeutas familiares, etc.), que inician una actividad clínica, como por aquellos que se dedican a la formación de futuros Agentes de Ayuda, y cómo no por los estudiantes de psicología, ya que desde un esquema integrador, recorre los diferentes procesos de la relación de ayuda, ilustrados por numerosos casos clínicos y aportaciones de autores de escuelas psicológicas diversas. Incluso, me atrevería a afirmar también, que puede servir a los profesionales de la psicología más veteranos, pues les puede ayudar a estructurar sus amplios conocimientos en esta materia, a veces dispersos y sin un armazón teórico.

Es un libro para leer con calma y reflexionar sobre cada uno de los temas que presenta. También se puede usar como «libro de consulta» para alguna materia en concreto: como la empatía, la entrevista psicológica o la terminación del encuentro terapéutico, por señalar sólo algunos textos más interesantes. No debe asustar lo voluminoso de su contenido, pues, cada parte tiene entidad por sí misma y puede ser motivo para detenernos y cuestionarnos nuestra acción clínica. Recordamos que «las cerezas» se pueden tomar una a una.

En resumen, Jesús Madrid ha sabido plasmar todos sus conocimientos sobre la relación de ayuda, que son muy amplios, y con un estilo directo y un esquema coherente, ha puesto de manifiesto toda la riqueza y posibilidades que tenemos en cualquier encuentro terapéutico.

ALEJANDRO ROCAMORA BONILLA  
Departamento de Psicología.  
Universidad Pontificia Comillas de Madrid